

Dos relatos

A manera de introducción, diré que son dos experiencias que han sido importantes para mí. Son hechos biográficos también aunque no conservan la secuencia cronológica. Pienso que quizás sean de utilidad para alguien también. Sin más, aquí van...

La calle es nuestra

Fue hace unos años...recuerdo que había sucedido un crimen muy violento de una joven en Mar del Plata y todo el país se había sentido convulsionado por ese hecho...se realizaría en Buenos Aires una movilización casi espontánea, así entendí...ya que no era nuevo el auge de la temática feminista que empezaba a copar la calle siempre que había oportunidad y también la plana de algunos medios de comunicación. En este día especialmente se trataba del reclamo por "ni una menos".

Acordé con otra amiga en encontrarnos allí mismo, ambas queríamos participar, yo saldría de mi trabajo y ella del suyo y allí estaríamos.

Al mediodía ya salí un ratito y participé en un encuentro previo que se hacía frente al obelisco...comenzaban las primeras agrupaciones de mujeres a encontrarse.

Al retirarme de mi trabajo, por la tarde, temprano, noté que el clima había cambiado...ya no estaba despejado el cielo y comenzaban a caer las primeras gotas de lluvia...espaciadas primero y luego cada vez más densas, simultáneamente a que las calles comenzaban a llenarse...Se iba hacia la plaza de mayo... tomé por la Diagonal desde Carlos Pellegrini y me dejé llevar, mientras intentábamos el contacto con mi amiga vía celular para poder encontrarnos.

Todo ese trayecto lo recuerdo como una experiencia muy intensa, llovía cada vez más fuerte y sin embargo de todas las calles laterales seguían saliendo mujeres y mujeres, era una marea humana, inmensa, cada vez más apretada en cantidad de personas, con sonidos propios de cantos que iban en aumento. Esa imagen de caminar bajo la lluvia y de no detenernos, cada vez más rápido, tenía carácter de epopeya, de acto heroico, y de acto histórico también, siento al evocarlo, que no era yo ni eran ellas, éramos todas, de ahora y de siempre, de cientos de años de reclamos y de luchas, de miles de años de silencios...éramos y somos, un clamor que busca expresarse, que busca canalizarse...un clamor de dolor por las pérdidas, por las injusticias, y también de fuerza por la necesidad de revertir la historia... por sentir que las mujeres del pasado se continúan en nosotras, las del presente...

Al evocarlo desde el hoy ese momento cobra muchísima fuerza...el canto, la lluvia, la multitud, los tambores...todo eso tiene un sonido que es rumor primero y luego clamor... especial... distinto a lo habitual...me trae a la mente cada vez que lo recuerdo, imágenes de estampidas de búfalos, del temblor de la tierra a su paso, de fríos intensos y de lluvias torrenciales, de rayos cayendo ante la inmensidad de las praderas...y del cobijo en lugares protegidos... y ahí ellas...dadoras de vida...cuidando al entorno, a su tribu, a su grupo...todo está en armonía...todo está bien y todo estará mejor...Así imagino ese pasado tan antiguo...y lo revivo en mis registros, sin buscarlos...aparecen por simplemente imaginarlos...como si los hubiera vivido.

Y sin querer, se me cruza una imagen urbana de un día cualquiera cruzando la 9 de julio para ir a mi trabajo...donde algo sucedió...

En aquella ocasión... recuerdo que era un día luminoso... miré las señales del semáforo esperando la indicación para cruzar la Avenida...y de repente... como un haz de luz, que en un instante, me atravesara desde la cabeza a los pies, me apercibo, reconozco y siento que soy el último eslabón del homo sapiens, de la homo sapiens ... caigo en cuenta de esa tremenda verdad...de esa ineludible realidad...mientras solo me dirijo a trabajar como un día cualquiera... Y es que es muy impactante el darme cuenta, no se trata solo de un dato intelectual, es el registrar que cada uno, cada una, de nosotros, de nosotras y por lo tanto yo también somos la continuidad de nuestra especie, somos hoy la acumulación de vivencias, de inteligencia, de intencionalidades ...y que según la dirección que demos a nuestra vida, también estaremos actuando, estaremos influyendo no solo en nuestro entorno, sino también en los, las que vendrán después nuestro...También nosotros, nosotras, podemos dar un giro a esta visión zoológica y patriarcal que ubica a un sexo por encima del otro...también ahí podemos cambiar y aportar al mundo.

Agradezco esa nueva caída en cuenta y quisiera verdaderamente poder tomar la posta para darle continuidad a las buenas intenciones y acciones de quienes nos antecedieron...

Un sueño revelador

...hacía tiempo que no viajaba a La Plata...más precisamente desde que desafortunadas circunstancias me hicieran regresar a la casa de mis padres, y abandonar mis estudios en la Escuela de periodismo, no por propia decisión debo decirlo, sino por la de ellos... Hacía meses, además, que desde entonces, atravesaba una etapa, que podría describir como oscura, de cerrazón de futuro, de impotencia...de frustración...Creo que esos meses fueron la peor etapa de mi vida, a pesar de que tan solo contaba con 19 años. No me queda muy claro qué me movilizó a ir nuevamente a esa ciudad, pero sí sabía que quería hacerlo.

Mi amiga Maite me recibió con su habitual calidez, como si nos hubiéramos visto el día anterior...a pesar de que hacía tiempo que no veía a mis amigos y amigas siloístas con quienes había tomado contacto el año anterior, mis amigos y amigas de "la cosa".

Fuimos a un café cercano a su casa y conversamos....No recuerdo cuánto tiempo duró esa conversación, ya que el tiempo desapareció, sí recuerdo que hablé y hablé sin parar, que conté lo que me sucedía y lo que sentía, sí sé que todo lo que tenía adentro, lo que guardaba sin poder sacarlo, todo ese tiempo de angustias, de sin sentido, de sin futuro, salió afuera, como pudo, salió con fuerza, como cuando una canilla se abre después de largo tiempo sin funcionar y saca todo el barro y residuos acumulados primero hasta que finalmente sale el agua pura y cristalina. Siempre le estaré agradecida a mi amiga, por lo que logró ese encuentro tan simplemente amistoso.

Esa noche me alojé en casa de Laura, una ex compañera de periodismo...pero fue una noche extraña, diferente...

No recuerdo si fue durmiendo, si fue en semisueño, pero sí recuerdo con nitidez aún las imágenes de ese sueño al que acompañaba un fuerte registro de la fuerza circulando por mi cuerpo...de la energía que se reacomodaba...

Todo duró un instante quizás, fue como un flash...pero fue suficientemente intenso como para cambiar mi vida en ese momento. Aún hoy recuerdo las imágenes tan nítidas de ese sueño, que muchas veces pensé que si supiera dibujar lo haría porque estaban en mi retina y se mantenían a pesar del tiempo transcurrido. Es más, alguna vez, intenté hacerlo.

A continuación, van las imágenes de ese sueño, tal como lo recuerdo.

Sucedió en el campo...mi abuelo, el ser más bondadoso que yo había conocido, estaba en la puerta, sentado en el porche de la casa mirando la escena...

De repente, de la tierra, frente a él, surgió abruptamente la imagen de una joven vestida con túnica blanca que se dirigía velozmente hacia el cielo, llevaba en sus manos extendidas, la forma blanca de la luna y la colocaba en el cielo, mientras inmediatamente del mismo lugar de donde ella saliera, surgía un árbol con frutos.. dorados ? ... como manzanas... y allí se quedaba.

Mientras todo eso sucedía yo sentía lo que esas imágenes me decían sin palabras: “nada es más importante que la vida”...

Largo tiempo me duró esa experiencia, mi comportamiento cambió, salí del ensimismamiento, la “abulia” como le dijo un sicólogo a mis padres, hacia otro casi eufórico, de expresividad, hacia afuera, y hasta me brotaron granitos, una suerte de acné.

Recuerdo de ese viaje que me compré varias cosas que me gustaban antes de encarar el regreso, algo que no había podido hacer antes, porque nada me interesaba, a pesar de haber aceptado un trabajo que me consiguió mi madre y, por lo tanto, contaba con dinerillo para gastar.

Esta vivencia me marcó un cambio de etapa...un antes y un después a partir de lo sucedido.

Al regresar a la casa, mi familia estaba reunida cenando...nunca olvidaré el gesto de mi padre sentado en la cabecera de la mesa...que soltó sus brazos en un gesto de alivio tan solo con verme entrar... tanto se me notaba el cambio...

Después de esa experiencia, lo que siguió fue simplemente llevar adelante lo que me interesaba, lo que se me había aclarado esa noche. En ese sueño revelador, me había quedado claro que el movimiento siloísta, su gente, tenían que ver con la vida y que yo quería estar en contacto con ellos. En esos tiempos no existía internet, ni los celulares ni whatsapps, ni los zooms, ni los meet...solo te veías con los amigos y amigas si estabas cerca de ellxs, ó así lo vivía yo... necesitaba a “ los amigos”, que mejor que irme a Mar del Plata donde me encontraría con muchxs, además de que allí vivía mi hermana mayor. Mi madre fue la gran aliada que facilitó ese nuevo proyecto.

Pero fue mucho más significativa toda la etapa que siguió a esta experiencia. Mi comportamiento cambió notablemente, como dije antes, se volvió “hacia afuera” al menos por un tiempo aunque creo que nunca volví a tener el comportamiento tan ensismado de antes. Me sentía alegre y feliz, con el futuro abierto, disfrutando de las relaciones con los amigos y amigas y de los nuevos proyectos. También viví una hermosa relación sentimental que surgió desde el agradecimiento, porque alguien, q también me gustaba, no le había dado calce a mi repetida sanata de que se alejara de mí, que estaba un poco loca... Y fue una relación muy refrescante, sin posesión, sin celos, que duró un tiempo y que dejó de ser casi sin darnos cuenta, sin cuentas que reclamar...fue

solo un viento cálido y alegre que llegó a mi vida para recordarme que estaba viva y que es posible vincularse desde la alegría de vivir, porque sí.

Sin duda, la luna del sueño, llevó luz a la oscuridad en que vivía en esa etapa y permitió resurgir un nuevo ser desde las profundidades...y la figura del árbol con frutos... es una figura conocida como "el árbol de la vida", que mejor alegoría para darle significado a ese momento.

Ese sueño quedó como referencia en mi vida...quizás mi guía interno escuchó mi pedido de auxilio y se expresó para ayudarme, como me dijo una amiga mucho tiempo después...lo cierto es que ese sueño no fue un sueño cualquiera y se revalorizó aún más esta experiencia, cuando Silo habló de la importancia de los sueños significativos en uno de sus Comentarios del 2008.

Conclusiones extraídas de los dos relatos

En estas épocas me encuentro buscando rescatar registros de diferentes momentos de mi vida, que pueda poner al servicio de conectar con algo mayor, que me saque de lo cotidiano y me permita un emplazamiento más íntimo, para profundizar el crecimiento en un camino de ascesis.

Entonces, también me encuentro prestando atención a aquello que me motiva, que me moviliza, o que me da fuerzas para continuar con un nuevo intento con el "sí mismo".

En el primer relato describo un registro que en síntesis es FUERZA. Esa fuerza es un gran combustible que siento que puedo poner a disposición de un propósito. El entorno ha estado sensibilizado con la temática, eso ha incidido en el hecho de rescatar este relato. También las lecturas sobre el tema, especialmente los comentarios de Silo en respuesta a una carta que le escribiera Karen Rohn hace unos años, que me llegó muchísimo y me produjo una nueva comprensión de la causa "feminista" permitiéndome ponerla en un contexto mayor. Me pareció que estas movidas llevan el germen de la nueva sensibilidad, que conocemos como Nuevo Humanismo, ó Humanismo Universalista y que se expresa también en las movidas no violentas, a favor de las causas justas, por los desposeídos ó discriminados.

Y en el segundo relato describo una experiencia, que a través de su significado, me pone en contacto con una vivencia profunda, totalmente subjetiva en su significado, por supuesto, pero que describe también un PROPÓSITO, liviano pero sentido.

Sé que todo vale, aunque todo puede cambiar y superarse por algo más avanzado ...pero hoy está bueno para mí compartir estas experiencias, saltando sobre la autocensura porque quizás, solo quizás, pueda serle de utilidad a otros y otras. A mí ya me es útil poder expresarlo.

Cristina Suárez

Agosto 2021- Parques de Estudio y Reflexión La Reja

crisua@gmail.com